



## Evitemos las Dificultades

Estar bien para servir

**L**ejos de ser un Manual de Instrucciones para solucionar problemas, la Palabra de Dios nos enseña a pensar, creer y actuar para que, al menos en su mayoría, podamos evitarlos con la ayuda del Padre.

Juan 16:33:

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis **paz**. En el mundo **tendréis aflicción**; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Este mundo imperfecto nos presenta contrariedades, y quizás no a todas podamos evitar o aun resolver. Pero tampoco tendríamos, los creyentes, que vivir una vida llena de sinsabores, en la que en todo nos vaya mal. Lo normal para nosotros tendría que ser un estado general de bienestar, viviendo quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad, dentro de condiciones favorables **para servir** a Dios y llevar Su conocimiento a las personas.

1 Timoteo 2:1-4:

1 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; 2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, **para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad**. 3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

La vida de Servicio a Dios puede implicar esfuerzos, a veces costosos. Lo vemos en los antiguos profetas y en los Apóstoles. Dios siempre dará la voz de alerta, como ya lo hizo también en Su Palabra escrita, por lo que nuestros ojos y oídos deberán estar siempre atentos; mas la decisión de cómo actuar siempre será nuestra. El Apóstol Pablo pedía oración por todos los santos y también por él, para poder servir eficazmente, llevando la Palabra de Dios con denuedo.

Efesios 6:17-20:

17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; 18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; 19 y por mí, a **fin de que al abrir mi**

**boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuesto el misterio del evangelio**, 20 por el cual soy embajador en cadenas; que con denuesto hable de él, como debo hablar.

Ya sea aprendiendo, ya sea sirviendo, si hay paz en nosotros y a nuestro alrededor, las iglesias (y sus miembros en particular) son edificadas, crecen y se fortalecen en un ambiente propicio para andar según los designios de nuestro Padre.

Hechos 9:31:

Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.

### “Protección anticipada”

**S**iempre es necesario prestar atención a lo que en La Biblia se lee, “devorando” sus páginas en busca de aprendizaje y entendimiento, con el fin de aprender a alcanzar lo que podríamos llamar “protección **anticipada**” ante las aflicciones y tropiezos con los que el mundo pretende obstaculizarnos y perjudicarnos. Hacer todo lo que el Padre recomienda, siempre atentos a Su guía, es ponernos bajo Su cuidado; de esta manera daremos lugar a Su protección.

Salmos 121:1-8:

1 Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro [ÉZER]?

Decir que alzaré sus ojos a los montes, indica que este salmista mirará a lo alto, buscando a Dios. La palabra hebrea **ÉZER**, que significa socorro o ayuda, está asociada a: rodear, proteger y defender; dar amparo y ayudar. No sólo es socorrer a alguien que está en apuros, sino también guarecerlo y ponerlo a cubierto de ataques o persecuciones, **preservándolo** del mal. Y “de paso”, este Salmo nos recuerda también “con Quién” estamos tratando:

2 Mi socorro [ÉZER] viene **de Jehová**, Que hizo los cielos y la tierra.

**3 No dará** tu pie al resbaladero, Ni se dormirá el que te guarda.

Nuevamente, el propósito es que **no lleguemos al resbaladero**; que **no se dé** esa posibilidad: “No dará”, es “no dejará” o “no abandonará”, tu pie al resbaladero.

4 He aquí, no se adormecerá **ni dormirá** El que **guarda** a Israel. 5 Jehová es tu **guardador**; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. 6

El sol no te fatigará de día, Ni la luna de noche. 7 Jehová te **guardará de todo mal**; El guardará tu alma. 8 Jehová guardará tu salida y tu entrada Desde ahora y para siempre.

Jehová no descansa; Él guarda a los Suyos. La palabra “guardador” en el versículo 5, significa que Jehová es Quien nos cuida, Quien nos **advierte**; que Jehová es nuestro **centinela**, nuestro custodio y nuestro guardián. Él, nuestro Dios, es Quien vigila y vela por nosotros<sup>1</sup>.

Seguramente, más de una vez hayamos llegado a asombrarnos y sentirnos molestos a causa de algún mal que pueda habernos sobrevenido. Eso no es de descartarse, pero lo que no deberíamos permitir es que “casi todas las cosas nos vayan mal siempre”, o que el mal “sea una costumbre”.

Proverbios 5:14:

Casi en todo mal he estado, En medio de la sociedad y de la congregación.

¿Cómo llegó esta persona a tal condición? Evidentemente, llegar a eso es una posibilidad. Pero ¿cómo puede ser que sean más los fracasos que los éxitos, las penas que el contentamiento, la angustia que la paz? De ser así, deberemos preguntarnos de inmediato: **¿Cómo hemos llegado a esto?** Los versículos anteriores nos dan una “punta de ovillo”:

Proverbios 5:12 y 13:

12 Y digas: ¡Cómo aborrecí el consejo, Y mi corazón menospreció la reprensión; 13 No oí la voz de los que me instruían, Y a los que me enseñaban no incliné mi oído!

Jehová Dios “no se duerme” y siempre nos cuida; Él quiere **“escondernos”, protegernos** del mal, procurando **evitar** que caigamos, y trata de que siempre estemos seguros bajo Su protección. Por lo tanto, ya hay una explicación: El error puede estar en mí; es muy probable que sea yo quien haya fallado, cometiendo alguna imprudencia. **Dios no falla**. No perdamos tiempo buscando en qué cosa pudiera Dios “haberse equivocado”. No culpamos a Dios. No nos enojamos con Él. Más bien “guardamos silencio” y pensamos, revisando primeramente nuestras acciones en contraste con la Divina Palabra.

## El Salmo 91

**P**rofusamente citado y “enmarcado” por una buena parte de la grey cristiana, este Salmo constituye, en principio, una profecía sobre el Mesías. Aun así, la casi totalidad de sus declaraciones se aplican también

<sup>1</sup> Estos conceptos resultan de consultar las Fuentes que se citan al final del presente tratado.



a quienes son hechos hijos de Dios. Todo aquel que busca andar como el Señor Jesucristo anduvo, encontrará, en estas palabras, lo mismo que tuvo que aprender nuestro Señor. No hay diferencia: Lo que Dios enseñó a Su Hijo, nos lo enseña también a nosotros, pues necesitamos saber estas cosas para andar como él.

Salmos 91:1-12:

1 El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente.

El Señor Jesucristo, objeto directo de este Salmo, constituye el más perfecto ejemplo en cuanto a haber habitado al abrigo del Altísimo y haber morado bajo la sombra del Omnipotente, cuando estuvo en esta Tierra; ninguna duda de ello. Esta verdad es extensiva también a nosotros: ¿Habita usted al abrigo del Altísimo? Si es así, usted morará bajo la protectora sombra del Omnipotente. Pero si no “habitamos al abrigo del Altísimo” y nos vamos a “pasear por otros lares”, no podremos pretender que esta promesa se cumpla en nosotros. La garantía está en vigencia para quienes se quedan ahí, bajo Su abrigo, comportándose según Sus designios.

2 Diré yo a Jehová: **Esperanza mía, y castillo mío**; Mi Dios, en quien **confiaré**.

Jehová es Aquel en Quien esperamos, el castillo donde moramos. En Él confiamos, porque lo conocemos; y si lo conocemos, es porque atendemos a Sus palabras.

3 Él te **librará** del lazo del cazador, De la peste destructora.

La expresión “Él te librará”, indica que Jehová te quitará o te rescatará del lazo y de la peste destructora, y también se asocia a la idea de que “te **preservará**” de estos males<sup>2</sup>.

4 Con sus plumas te cubrirá, Y **debajo de sus alas estarás seguro**; Escudo y adarga es su verdad<sup>3</sup>.

¿Dónde estaremos seguros? Debajo de Sus alas protectoras. En ese lugar se encuentra la garantía del cumplimiento de esta promesa en nuestra vida.

5 **No temerás** el terror nocturno, Ni saeta que vuele de día, 6 Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del

<sup>2</sup> Estos conceptos resultan de consultar las Fuentes citadas al final del presente tratado.

<sup>3</sup> Se habla aquí de dos escudos: el primero es de defensa y ataque; el segundo, la adarga, es de cobertura y protección.



día destruya. 7 Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; **Mas a ti no llegará.**

Ahora sí: **estando bajo Sus alas**, podemos **no temer**, porque confiamos en Él. Por eso mantenemos nuestros pensamientos y nuestras acciones bajo la sombra de Su cuidado. De esta manera y en lo que a Dios concierne, podemos tener la seguridad de que el mal **no llegue a nosotros.**

8 Ciertamente con tus ojos mirarás Y verás la recompensa de los impíos.

De los impíos, lo único que queremos ver de cerca es “su recompensa”; su retribución, su desaparición<sup>4</sup>. La ausencia de mal es nuestro contento.

9 Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación, 10 **No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada.** 11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, **Que te guarden en todos tus caminos.**

El Señor Jesucristo no habría podido cumplir los propósitos de Dios si no hubiese puesto a Jehová como su esperanza, al Altísimo por su habitación. Estos principios rigen también para nosotros; en esto no hay diferencias entre lo que tenemos que hacer los hombres y lo que tuvo que hacer el Mesías, Jesucristo, hombre. Así es como procuramos que no nos sobrevenga mal, ni plaga nos toque, y poder así hacer el trabajo que Dios nos encomiende. Esta es la mejor manera. No se trata de hacer lo que yo quiera y vivir según mi parecer para que, cuando reciba las consecuencias de mis errores, clame a Dios para que me saque del pozo, ni para que pregunte ¿Dónde está Dios si me pasan estas cosas? Sin duda, Él me rescatará, si yo se lo permitiese. Pero más se agradecerá nuestro Padre en que, haciendo Su voluntad “desde el vamos”, evitemos que el mal nos alcance.

12 En las manos te llevarán, Para **que tu pie no tropiece** en piedra.

Las promesas de Dios en este Salmo, entre las cuales está la de ser sostenido por ángeles, eran para el Mesías y son válidas también, por gracia y misericordia, para nosotros:

Hebreos 1:14:

¿No son todos [los ángeles] espíritus ministradores, enviados para servicio **a favor de los que serán herederos de la salvación?**

<sup>4</sup> Proverbios 11:10.

Vemos nuevamente aquí que la propuesta de Dios, enviando aun a Sus ángeles, es que “tu pie **no tropiece** en piedra”. Partimos de esta base ▶ No queremos pensar que “no importa tropezar, total... no tengo que ser cuidadoso porque Él me levantará”.

Salmos 91:13 y 14:

13 Sobre el león y el áspid pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón.

Esto supone un accidente o un descuido involuntario: nadie buscaría serpientes venenosas o fieros leones sobre los que andar apoyando sus pies para “dar pruebas de que yo le creo a Jehová, que me protege”.

14 Por cuanto **en mí ha puesto su amor**, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto **ha conocido mi nombre**.

Aquí está el secreto: Amar a Dios y conocerlo - conocerlo y amarlo; y al hacer ambas cosas, ponemos por obra Su Palabra.

El Mesías, nuestro Señor Jesucristo, puso en Dios su amor. Y librado de muchos males y de la muerte, fue puesto en alto porque conoció al Padre<sup>5</sup> y por ello hizo Su voluntad. Esas mismas cosas están disponibles para nosotros hoy:

- Poner nuestro amor en Él.
- Conocerlo.
- Hacer Su voluntad.
- Ser librados del mal.
- Ser librados de la muerte por siempre, lo cual logró nuestro Señor.
- Ser puestos en alto, cosa que ya nos fue hecha por Dios al sentarnos en los lugares celestiales en Cristo Jesús<sup>6</sup>.

Y sabemos que, poniendo nuestro amor en Él, haremos lo que Él nos recomiende, y nos irá bien:

Romanos 8: 28:

Y sabemos que **a los que aman a Dios**, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien. No dice “a los que han creído en Jesús”; no dice “a los que estudian o enseñan La Biblia”, ni dice “a los que van a las reuniones de la Iglesia”, sino a los que **aman a Dios**. Y los que aman a Dios son quienes tienen y guardan Sus mandamientos<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> 1 Juan 4:7-9.

<sup>6</sup> Efesios 2:6.

<sup>7</sup> Juan 14:21.

1 Juan 2:4-6:

4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Que las cosas no estén yéndonos bien, podría deberse, **en parte**, a que todavía no estemos amando a Dios sobre toda otra cosa. Para amarlo, hay que conocerlo y comprobar que Él **es digno de ser amado**. Cada persona tiene que encontrar la manera de amar a Dios, de “quererlo” realmente; procurar que Dios no sea una “fantasía” en su vida, ni una “ilusión”, o alguien a quien tenga presente de manera figurada. Dios es real. Dios existe, vive, nos habla y quiere protegernos.

Salmos 91:15 y 16:

15 **Me invocaré**, y yo le responderé; **Con él estaré yo en la angustia**; Lo libraré y le glorificaré.

Dios responde: así como estuvo en la angustia del Señor Jesucristo, estará en la nuestra cada vez que lo invoquemos, porque en Él pusimos nuestro amor y nuestra esperanza; nos “acurrucamos” bajo Sus alas y moramos, confiados, en este Castillo Fuerte que es nuestro Dios, haciendo permanentemente Su voluntad.

16 Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi salvación.

¿Nos dio larga vida? ¡Claro que sí! Tan larga, que es por siempre. ¿Nos mostrará la salvación que ya nos dio? Ni dudas caben.

## Prevención y oración

**L**a mejor prevención no es otra cosa que andar según la voluntad de Dios. O sea... lo de siempre; nada nuevo: se trata de hacer lo que Dios dice que hagamos. Esa es la prevención que dará lugar a nuestra protección, para lo cual debemos tener en cuenta la necesidad de orar **siempre**.

Lucas 18:1:

También les refirió Jesús una parábola sobre la **necesidad de orar siempre**, y no desmayar.

1 Tesalonicenses 5:17:

**Orad sin cesar.**



Orar es una **necesidad**. La oración permanente produce resultados efectivos y evidentes. La **actitud de oración** de una persona, “se nota” en su andar, haciéndose evidente en la clase de vida que lleva quien la practica. La “costumbre” o el hábito de orar, se hace patente en el creyente a través de su bienestar, de su actitud frente a la vida, de su bondad y de su generosidad, en su gozoso y buen corazón. Al orar siempre, sin cesar ni desmayar, una persona cumple un principio espiritual básico, que dará fruto.

No solamente nos acordaremos de orar cuando “las papas quemem”, cuando la situación sea desesperante y no veamos soluciones en el horizonte. Generalmente es en esas ocasiones cuando hacemos, “todas juntas” y con carácter de urgente y “recuperatorio”, aquellas oraciones que no hicimos con anterioridad. Nuestra búsqueda es la de hacer la voluntad de Dios **ahora**, y no la nuestra. Nuestro ciclo no debe ser uno como este:

- Anduve como yo quise, haciendo lo que bien me pareció.
- Ahora me va mal, porque no hice lo que Dios quería que yo hiciera.
- Entonces, como me va mal, clamo a Dios en oración, y
- oro y pido que oren por mí para que me vaya bien; y así,
- si vuelvo a estar bien,
- seguiré haciendo lo que yo quiera.

Por esto es que, si bien Dios conoce nuestras necesidades, no siempre las vemos resueltas, cubiertas o satisfechas<sup>8</sup>. Quiera toda persona estar bien **siempre**, para servir a Dios **siempre**. Y quiera también toda persona (¿por qué no?) servir a Dios **siempre** para que le vaya bien **siempre**. Y aun cuando por alguna razón las cosas no marchen del todo bien, ¡gloria a Dios **siempre!** y a seguir procurando, diligentemente, las condiciones propicias para servir a nuestro Dios y Padre del Señor Jesucristo.

Lo mejor que podemos pedir es estar bien para poder hacer Su voluntad y servirle, antes que para hacer nuestros deseos o darnos nuestros gustos, clamando después por Su auxilio si las cosas nos van mal. Queremos y necesitamos bienestar **desde ahora**, a fin de servir a nuestro Dios bueno, querido y amado.

Juan 16:33:

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis **paz**. En el mundo **tendréis aflicción**; pero confiad, yo he vencido al mundo.

En el mundo, es donde tendremos o encontraremos aflicción. En este caso, el verbo “tendréis” involucra una posibilidad directa, remota, o contigua, es decir “vecina”. No implica que “necesariamente” tengamos

<sup>8</sup> Santiago 4:2 y 3. Puede estudiar las Enseñanzas N° 672 *Queremos Oraciones Respondidas*, 673 *Obediencia y Comunión en la Oración*, 674 *Oración – Lo que está Disponible*.



aflicciones, pero sí que es posible tenerlas pues, un poco más cerca o un poco más lejos, siempre están merodeando a nuestro alrededor, “muy disponibles”.

Y ahora... ¿Cómo salimos de esto?

1 Pedro 5:8-10:

8 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; 9 al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. 10 Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfecciona, afirma, fortalece y establece.

Innegablemente, la aflicción está disponible y merodea de la mano de nuestro adversario, el “león rugiente”, al que hay que resistir con firmeza, trabajo que cumplimos todos los creyentes en el mundo. Y si llegásemos a vernos envueltos “en el brete”, debiendo padecer **un poco de tiempo** (mas **no todo el tiempo**), Dios mismo nos perfeccionará, nos afirmará, fortalecerá y nos restablecerá. Algo muy conveniente en esos casos, será tener presente el buen deseo<sup>9</sup> de Dios para con nosotros:

3 Juan: 2-4:

2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Inmediatamente, podríamos recordar la “fórmula” para que se cumpla esta voluntad:

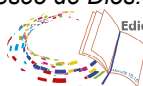
3 Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, **de cómo andas en la verdad**.

Andar en la verdad es lo que hay que hacer siempre. Así de simple y sin más complicación, sin desviarnos; y si en algún momento no hubiésemos sido sobrios y no hubiésemos estado velando atentos, inmediatamente, como teniendo un “giróscopo espiritual”, volvemos a la ruta.

4 No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos **andan en la verdad**.

... y gozosos nosotros, y gozoso nuestro Padre. Triste ha de ser para nuestro querido Dios, para Su Hijo Jesucristo y para la Iglesia, ver a uno de Sus hijos angustiado, padeciendo necesidad, soportando diversos

<sup>9</sup> Puede estudiar la Enseñanza N° 633 *El deseo de Dios*.



males. Nadie quiere eso. Y si esto sucediera, aun así, tenemos consuelo y consejo:

Salmos 37:24-33:

24 Cuando el hombre cayere, **no quedará postrado**, Porque Jehová sostiene su mano 25 Joven fui, y he envejecido, Y **no he visto justo desamparado**, Ni su descendencia que mendigue pan. 26 **En todo tiempo** tiene misericordia, y **presta**; Y su descendencia es para bendición. 27 Apártate del mal, y haz el bien, Y vivirás para siempre. 28 Porque Jehová ama la **rectitud**, Y **no desampara a sus santos**. Para siempre serán guardados; Mas la descendencia de los impíos será destruida. 29 Los justos heredarán la tierra, Y vivirán para siempre sobre ella. 30 La boca del justo habla sabiduría, Y su lengua habla justicia. 31 **La ley de su Dios está en su corazón; Por tanto, sus pies no resbalarán**. 32 Acecha el impío al justo, Y procura matarlo. 33 Jehová **no lo dejará en sus manos**, Ni lo condenará cuando le juzgaren.

El mal que al presente nos aqueje, podrá pasar. Y el mal que esté al acecho, puede ser evitado. Siempre es hora de tomar conciencia y cambiar de dirección **cuanto antes**.

Cada uno piensa su camino, pero Dios mostrará, de alguna manera, si lo que está planeando hacer es bueno, si conviene, si es parte de Su buena voluntad, o si no lo es<sup>10</sup>. Tal vez Dios quiera que hagamos cosas diferentes de las que estamos planeando. Por eso, estaremos atentos para tratar de no llegar a situaciones o condiciones a las cuales podríamos llegar sin desearlo, pues no meternos en problemas, es mejor que tener que salir de ellos.



Nota del Autor:

Para la elaboración de esta ponencia, se apeló a la siguiente Bibliografía:  
Antiguo Testamento Interlineal Tischendorf.  
Concordancia del Hebreo de Strong.  
Diversas Biblias al castellano: [www.bibligateway.com](http://www.bibligateway.com)  
The Companion Bible.  
Diccionario de la Real Academia Española.

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por el Rev. Roberto A. Tufro desde la Oficina de Servicio el domingo 1 de mayo de 2022.

<sup>10</sup> Proverbios 16:9, 25.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>11</sup> a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.




Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>12</sup> del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
 <https://twitter.com/cliكدedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

<sup>11</sup> *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>12</sup> Hechos 17:11